



## La alegría del Espíritu

**E**sta es la historia de una madre y su hijo. Quizá podríamos pensar que trata de una madre que llevó a su hijo a la iglesia, pero en realidad fue el hijo quien llevó a la madre a la iglesia.

¿Estás confundido? Deja que te lo explique.

Un niño llamado Haachile empezó a ir a la iglesia todos los sábados en Botsuana cuando tenía tres años. Su mamá lo llevaba a la iglesia en la mañana, lo dejaba allí, y luego lo buscaba en la tarde.

La madre no pertenecía a la Iglesia Adventista, pero la abuela de Haachile sí, y le dijo a la mamá que el niño debía ir a la iglesia los sábados.

Así que, la mamá llevó a Haachile a la iglesia todos los sábados durante muchos años. Lo llevó cuando tenía tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, once y doce años. Todos los sábados Haachile volvía a casa rebotante de alegría. Le encantaba adorar a Dios en la iglesia.

Un sábado, Haachile volvió a casa con la cara triste. Estaba triste porque se sentía solo en la iglesia.

—Mamá, todos los sábados me siento a almorzar con otras familias —le dijo—. ¿Por qué no vienes a la iglesia? Me gustaría mostrarles a los demás que también tengo familia.

Entonces la mamá se sintió triste. Ella quería ser una buena madre para su hijo; sin embargo, en la iglesia su hijo parecía un huérfano que tenía que ir de familia en familia para almorzar todos los sábados. Así que, la mamá preparó un abundante almuerzo y se fue con Haachile a la iglesia el sábado siguiente.

Haachile estaba encantado. Llamó a todos sus amigos e incluso al pastor.

—¡Vengan a ver a mi mamá! —dijo—. ¡Vengan a comer con nosotros! Mi mamá ha preparado comida suficiente para todos.

Los amigos de Haachile y las familias que habían alimentado a Haachile durante tantos sábados vinieron a conocer a su mamá, y también el pastor.

El rostro de Haachile rebotaba de alegría. ¡Aquel fue el mejor sábado de su vida!

Sin embargo, la mamá seguía sintiéndose triste, porque notó que su hijo se sentía solo en la iglesia. Así que, el sábado siguiente, preparó otro abundante almuerzo y volvió a ir con Haachile a la iglesia. ¡Haachile estaba muy feliz! Su sonrisa se extendía de oreja a oreja.

Después, la mamá empezó a ir a la iglesia todos los sábados.

Poco tiempo después, Haachile decidió entregar su corazón a Jesús e invitó a su mamá a asistir a su bautismo. Su mamá vio al muchacho salir del agua con el rostro lleno de alegría.

En ese momento, surgió en su corazón el deseo de tener esa misma alegría. La Biblia dice que la alegría es uno de los frutos del Espíritu Santo: “El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio” (Gálatas 5:22, 23, NVI). Cuando las personas están llenas del Espíritu Santo, sienten alegría. Mamá también decidió entregar su corazón a Jesús y se bautizó en la Iglesia Adventista.

Así que, lo normal es que una madre lleve a su hijo a la iglesia; sin embargo, la realidad es que en esta historia fue al revés: un hijo

## Así comenzó la iglesia en...

En 1921, el misionero estadounidense William H. Anderson, en una entrevista con la reina madre, Gagoangwe, regente del entonces jefe de 16 años Bathoen II, recibió permiso para abrir un hospital en el pueblo de Kanye, en Botsuana, con la condición de que no se predicara. El trabajo del Dr. A. H. Kretschmar en el nuevo hospital acabó con los prejuicios y, en 1922, se permitió a J. R. Campbell entrar en Kanye y celebrar reuniones religiosas. En 1927, se permitió a H. Walker llevar a cabo la obra misionera de forma regular allí y también en Manyana, un poblado a 50 kilómetros de distancia, donde una vez trabajó David Livingstone.

llevó a su madre a la iglesia. Y, como la alegría del Espíritu se extendió a su familia, Haachile también terminó llevando a su papá y a todos sus hermanos a la iglesia. Hoy, toda la familia adora a Dios con alegría cada sábado.

*La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre servirá para enseñar a los niños sobre la alegría en Botsuana y en los demás países de la División Africana del Sur y del Océano Índico. Parte de la ofrenda se utilizará para producir una serie de videos cortos sobre los frutos del Espíritu. Gracias por planificar una ofrenda generosa para este 27 de septiembre.*

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 1:* "Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos".

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Disciplinar a personas y a familias para que tengan vidas llenas del Espíritu".

*Obtenga más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](http://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](http://iwillgo2020.org/es/) [en español].*